

## **Declaración de la Sociedad Española de Epidemiología acerca de la propuesta de realizar mamografías a las mujeres a partir de 35 años**

Si no existen factores familiares o hereditarios, no está justificado hacer acciones específicas en mujeres más jóvenes de 50 años, que es la edad recomendada para el cribado poblacional del cáncer de mama. Para realizar cribado tiene que haber evidencia de que los beneficios posibles superarán a los posibles efectos adversos (sobrediagnósticos, falsos positivos, falsos negativos...).

Las recomendaciones de los principales organismos internacionales (Consejo Europeo y Estrategia del Cáncer del Sistema Nacional de Salud) coinciden que en las mujeres más jóvenes no hay evidencia de que ese balance sea adecuado y por tanto no recomiendan hacer mamografías en mujeres en edades jóvenes.

El riesgo de cáncer de mama en mujeres jóvenes se debe analizar en cada mujer de manera individual en el caso de que tenga antecedentes personales de cáncer de mama u ovario. Según esa valoración individual se recomienda o no la realización de determinadas pruebas (de imagen como mamografías o también genéticas).

El mayor beneficio del cribado mediante mamografía es reducir la mortalidad por cáncer de mama. Por ello, los programas de cribado se ofrecen a las mujeres entre 50 y 69 años, es decir, las edades en que se ha demostrado que efectivamente el cribado reduce la mortalidad por esta causa.

### **Cifras sobre cáncer de mama**

- El cáncer de mama es el más frecuente de los tumores en mujeres en España. Se producen aproximadamente 25.500 casos al año.
- La frecuencia de nuevos casos o tasa de incidencia de cáncer de mama empieza a aumentar a partir de los 35 años, se hace tres veces más frecuente a partir de los 50 años y los 55 de estabiliza.
- En los últimos años, la tendencia de la incidencia ha aumentado ligeramente, incremento que ha sido similar en todos los grupos de edad a partir de los 40 años, *sin apreciarse en las mujeres más jóvenes.*
- Los programas de cribado han cambiado las tasas de incidencia en los grupos de edad en que se realiza el cribado, pues su objetivo es detectar casos precozmente, que de otra manera se hubieran detectado más tarde y en fases de desarrollo más avanzadas. Tras el aumentó inicial al poner en marcha los programas, las tasas de incidencia de nuevos casos se estabilizan.



- La mortalidad por cáncer de mama en España presentaba una tendencia creciente hasta la década de 1990, aproximadamente, momento a partir del cual ha ido disminuyendo en todos los grupos de edad. España está entre los países de Europa con las tasas de mortalidad por cáncer de mama más bajas, gracias a diversos factores, como la mejora de los tratamientos y la introducción de los programas poblacionales de cribado (que repercute en la eficacia de los tratamientos).
- La supervivencia de las mujeres con cáncer de mama es mayor del 83% a los 5 años, superior a la supervivencia media en Europa.
- Menos del 10% de las mujeres con cáncer de mama tienen un componente familiar o hereditario. Los principales factores de riesgo son hormonales y reproductivos (maternidad nula o tardía y menopausia precoz), así como el elevado consumo de grasas animales, el sedentarismo o el consumo de alcohol y tabaco. Por ello, la mejor estrategia en este momento es la detección precoz mediante cribado, además de aconsejar a las mujeres mantener una vida saludable.